

Quales Indios son Caribes?

Los Urinacos son declarados por Guatianos.

los, no se tomaban otros, declarò, por Auto judicial, que eran Caribes todos los Indios de las Islas, que no estaban pobladas de Christianos, salvo las de la Trinidad, Lucayos, Barbudos, Gigantes, i la Margarita: todos los demás dixo, que eran Gentes Barbaras, enemigos de Christianos, repugnantes à la conversion de ellos: i tales, que comian carne Humana, que no querian admitir los Predicadores de nuestra Santa Fè Catolica; i quanto à la Tierra-firme, por lo que hasta entonces se havia podido averiguar, declaraba, que en lo de mas arriba de aquella Costa, que havian alcanzado à la de las Perlas, havia vna Provincia, que se decia Paracuria, la qual era de Guatianos, que no son Caribes: i de alli abaxo, por la Costa, hasta el Golfo de Paria, havia otra Provincia, que llegaba hasta la de Aruaca, que se tenia por de Caribes; i pasada aquella por el dicho viage abaxo, declaro otra por Guatianos, dignos de ser bien tratados; à los de la Provincia Uriapari, declarò por Caribes; i mas abaxo, por la misma Costa de el Golfo de Paria, pronuncio por Guatianos à los Urinacos, porque trataban con Christianos, i con sus Amigos. Y à los Indios de la Ribera de Taurapac, declarò por Caribes. Y mas abaxo, en la Ensenada de el dicho Golfo, diò por Caribes à los Indios Ollereros, i à las Provincias de Maracapanà, i Cariaco, excèpto à la de Pabana, que queda en otra Provincia de el Golfo de Paria, hasta la Boca del Drago: los quales Indios de Pabana, de Mar à Mar, afirmò ser Guatianos, i pacificos, i desde Cariati, entrando la misma Provincia de Cariati, con la Tierra del Cacique Salcedo, con lo de Cumanà, i Chiribichi, hasta el Rio de Urari, diò por Guatianos; i desde Urari, por la Costa abaxo, tambien: i asimismo los de Coquibocò, excèpto los Unatos, que no declaraba quales eran, hasta mayor informacion. Los de Coquibocò, hasta el Rio, veinte i cinco Leguas del Darien, juzgò por Guatianos, aunque estaban infamados del pecado nefando, reservando en si la declaracion de esta fama: i que entretanto no se les hiciese Guerra. Y quanto à los Indios de la Tierra adentro, de las Provincias referidas, hasta el Cabo de el Isleo Blanco, que es cabe el Puerto de la Codera, dexados los Guatianos sobredichos, con lo que duran por la Tierra adentro sus Provincias, declarò ser de la condicion de

Caribes. Y pronuncio, que con las licencias, condiciones, è instrucciones, que se les diesen, se podian entrar, i cautivar, i hacer Guerra à los Indios Caribes. Y ordenò, que en ninguna de las otras partes, adonde no se hacia expresa declaracion, que eran Caribes, nadie se atreviese de hacer daño: aunque permitia, que se pudiese ir à rescatar. Esta declaracion fue mui necesaria, para sacar la Gente de la confusion en que estava, sobre saber quales eran Caribes, i quales no. Para la experiencia, que el Rei havia mandado que se hiciese, para poner los Indios de las Islas en libertad, puso el Licenciado Figueroa à dos Pueblos en aprobacion, los quales hacian tanta peregrinacion lo que havian menester para su comida, que se conocia, que no tenian capacidad alguna, pues las amonestaciones, i coniejos no les aprovechaban, ni la promesa de darles libertad, les movia à darse maña en trabajar, i vivir como Hombres: i aunque respondian que harian lo que se les mandaba, vivian como Araganès, sin descuento, ni miramiento de vn dia para otro. Esta prueba, que se hacia en los Indios, daba cuidado à los que tenian algunos en Encomienda, temiendo, que se los havian de quitar, i escribivan al Rei, calumniando al Licenciado Figueroa, con que daba los Indios à sus Deudos, i Amigos, Hombres recién llegados de Castilla, que no entendian sino en su provecho, sin procurar el de los Indios. Decia el Licenciado Figueroa, que estas acusaciones procedian de Hombres interesados; Oficiales de el Rei, Regidores de la Ciudad de Santo Domingo, porque no ponian Visitadores à su contemplacion, que disimulasen los malos modos que tenian. Y es cierto, que desde que se descubrió aquella Isla, hasta aquel punto, pocos fueron los Gobernadores, que acertasen à satisfacer à Miguel de Pasamonte, porque con el mucho credito, que le diò el Rei Catolico, causaba division: i esta diversidad de opiniones se convertia en daño de los Indios, porque los Reies, i su Consejo, no sabian à que parte se bolver, viendo, que lo que vnos loaban, otros reprobaban. Con todo esto el Rei, con animo piadoso, aconsejado de el Supremo Consejo de las Indias, para la mejor conservacion, è instruccion de los Indios de las Islas, en la de Santa Fè mandò, que se executasen las

Que nadie hiciese daño à las partes adonde no se hacia declaracion expresa, que eran Caribes.

Prueba de la incapacidad de los Indios de la Española.

Confusio del Consejo, por la diversidad de opiniones sobre la capacidad de los Indios

Tratafe en el Consejo de la conservacion de los Indios

Orden, para que los Navios, so color de rescatar, no hiciesen daño à los Indios.

las Ordenanças dadas, insitiendo siempre, que fuesen tratados como libres: i que se procurase, que viviesen politica, i ordenadamente, sin encomendarlos à nadie; i porque el sentimiento de los primeros Pobladores era mui grande, pareció buen expediente, que las Encomiendas que vacasen, no se proveyesen mas, sino que de ellas se hiciese lo ordenado, poniendo entre ellos algunos Labradores, que los ensenasen à labrar, i cultivar la Tierra, i criar Ganados: pero poco aprovechaba. Platificò en el Consejo, si seria bueno, para conservacion de los Indios, darlos à Caballeros, repartiendo lo que adquiriesen en tres partes: vna para el Rei: la segunda para el Señor: i la otra para ellos, i esto parecia que se podia hacer con buena conciencia. Mandò tambien, que todos los Indios de buena capacidad, que voluntariamente quisiesen vivir en vecindad, los dexasen, aunque estuviesen encomendados. En la Ciudad de Santiago de Cuba, se mandò dar vn sitio à los Padres Dominicòs, para fundar Monasterio, porque ajudasen à la Doctrina. Y en este tiempo iba creciendo tanto la Grangeria del Açucar, i facabase tanto provecho de ella, que disminuia el coger del Oro. El provecho de los Rescates, en las partes que no se hallaban enteramente descubiertas, era grande: i para esto se armaban Caravelas, i pedian mucho silencio para ello; i por escusar los daños, que debaxo de esta color se hacian à los Indios, se daban con dificultad, i con mui apretadas condiciones, i llevando vna Persona, en Nombre del Rei, para que demás de la cuenta que havia de tener con el Hacienda Real, viesse, que no fuesen oprimidos los Indios. Por muerte de Frai Juan de Quevedo, Obispo de Santa Maria el Antigua del Darien, fue proveido por Obispo Fr. Vicente Peraga, de la Orden de Santo Domingo: i à Gonçalo Nuñez de Balboa, Hermano del Adelantado Vasco Nuñez de Balboa, mandò el Rei, que por sus servicios se le diesen los Indios Naborias, que tenia quando murió, que Pedrarias Davila havia reparado en diversas Personas. La Ciudad de Panamá embió à Francisco de Liçaur, i à Benito Hurtado, à suplicar al Rei, les confirmase algunas Ordenanças, que para su buen regimiento havian menef-

ter, i les concediese algunos Privilegios, para el aumento de la Ciudad. Todo lo consiguieron, encargandoles el Rei, la conformidad entre ellos, i en particular, el buen tratamiento de los Indios, con tanto encarecimiento, que se hechaba de ver el mucho desseo que tenia, de que se cumpliesen de veras sus Ordenes.

El Rei hace muchas gracias à Panamá.

CAP. VI. De el Descubrimiento de Tierra de Chicora, que es el Cabo de Santa Elena: i de sus Costumbres.



Como se iban acabando los Indios de las Islas, i se daba licencia para cautivar Caribes, armabase contra ellos; i entre otros, el Licenciado Lucas Vazquez de Ayllon entrò en parte, con algunos Vecinos de Santo Domingo. Armaron dos Navios en la Española, en Puerto de Plata; i quieren algunos, que por Tormenta: otros, que no habiendo hallado Indios, adonde fueron, i por no bolverse vacios, navegaron al Norte, por la noticia, que se tenia de la navegacion de Juan Ponce de Leon: dieron en vna Tierra, llamada Chicora, i Guadalupe, que està treinta i dos Grados, que aora dicen Cabo de Santa Elena, i Rio Jordàn, porque Jordàn se llamaba vno de los Capitanes, ò Maestres de aquellos Navios: i era vso de los Descubridores, dar sus Nombres à los Rios, i à otros Lugares, ò de los Dias de los Santos en que los hallaban, ò otros, à su voluntad. En descubriendo los Baxeles, como cosa nueva, corrieron los Indios à la Marina, pensando que era algun Pez monstruoso: i como vieron que salian Hombres con Barbas, i Vestidos, huieron: corrieron los Castellanos tras ellos, tomaron vn Indio, i vna Muger, vistieronlos à la Castellana, dieronles de comer, i beber Vino, i embieronlos. Viendo el Rei de aquella Tierra tan extraño trage, quedò maravillado: embió cinquenta Indios, con Bastimentos, à los Navios. Fueron à el algunos Castellanos, diòles Guias para reconocer la Tierra: dabanles de comer por donde iban, i Presentillos de Oro, i Aljofar, i algunas

Rio Jordàn.



Huerto de Indios, q hacen los Castellanos en Tierra de Chicora.

cosillas de Plata. Y considerada la manera de la Gente, i lo demás que havia que ver, hecha el Aguada, combidaron à muchos Indios à ver las Naos: i habiendo entrado, sin pensamiento de malicia, alçaron las Velas, i fueronse con ellos. Permittió Dios, que en el camino se perdió el vn Navio, i que los mas Indios del otro, se muriesen de hambre, i tristeza, porque no querian comer, aunque en llegando à la Española, comian Perros, Asnos, i otras carroñas. Este caso pareció mui mal, i se entendió, que se castigara asperamente; pero algunos dicen, que en la Española se dexò de hacer, por contemplaciones, i en la Corte no se tuvo noticia de él. El Lic. Lucas Vazquez fue à Castilla por otros negocios: llevó relacion de este Descubrimiento, con pensamiento de pedirle: iba con él vno de estos Indios, que le servia como Criado, que ià hablaba la Lengua Castellana, i se llamaba Francisco de Chicora, que decia grandes cosas de su Tierra.

Los Indios de esta Provincia, son de color loro atericiado, como todos los demás de las Indias, así de las del Norte, como de las de Mediodia; de buenos cuerpos, casi sin barbas, los cabellos negros hasta la cinta, i las Mugereres los traen mas largos, i todos los trençan. Y en otra Provincia junto à esta, que llaman Duare, los llevan hasta el talon. El Rei era como Gigante, llamabase Datà: la Muger, i veinte i cinco Hijos que tenia, eran disformes; i preguntandoles, como crecian tanto, dixeron, que les daban à comer Morcillas rellenas, de ciertas Iervas encantadas. Otros decian, que les estiraban bien los huesos, quando niños, i que despues de ablandados, con ciertas Iervas cocidas, los bolvian à estirar; i esto contaban algunos Chicoranos, que se bautizaron. Andaban los Sacerdotes vestidos diferentemente de los otros, i sin cabello, dexando algunas vedijas en las sienas: mascaban los Sacerdotes vna Ierva, i con el gumo de ella rociaban los Soldados, quando querian dar Batalla; que era bendecirlos. Curaban los heridos, enterraban los muertos, no comian carne: los Medicos eran Mugereres viejas, i no havia otros. Era su cura con Iervas, i conocian muchas para diversas enfermedades: vomitan la colera, i quanto tienen en el cuerpo, con cierta Ierva, que llaman Gabi, mui comun, i saludable, porque mediante este re-

El Rei, i sus Hijos eran de disforme grandeça

medio, viven mucho tiempo, i sanos. Los Sacerdotes eran grandes Hechiceros, traian la Gente mui embaucada: tenian dos Idolos pequeños, que solas dos veces al Año mostraban al Vulgo, la vna con grandissima pompa, al tiempo de sembrar: iba el Rei delante de los Idolos, en la Proçesion: i la Noche de la Vigilia de la Fiesta, i la Mañana, los mostraban al Pueblo, desde lugar alto, que eran macho, i hembra. Adorabanlos de rodillas, i à voces pedian misericordia. Baxaba el Rei, que era quien los mostraba, dabalos cubiertos con ricas Mantas, à dos Caballeros, que los llevaban al Campo; adonde iba la Proçesion. No quedaba nadie, que no fuese en ella, porque era notado de mal Religioso. Adereçabanse todos, como mejor podian: vnos se tiznaban, otros se vestian de hojas de Arboles, i Iervas, otros de Pielles: todos cantaban, i bailaban, i muchos con Mascaras de cuero. Los Hombres festejaban el Dia, las Mugereres la Noche: decian Cantares, Oraciones: daban ofrendas, hacian sahumerios: i el Dia siguiente, bolvian los Idolos à su Templo, i con aquello pensaban tener buena cogida de su Pan.

En otra Fiesta, llevaban al Campo vna Estatua de Madera, con la misma referida solemnidad: hincaban en Tierra vna gran Viga de Madera, derecha, ponianla encima, cercabanla de Palos, Arcas, i Banquillos. Llegaban los Cafados à ofrecer, i lo ponian sobre las Arcas, i los Bancos: miraban los Sacerdotes la ofrenda, publicaban el que mas ofrecia, i aquel quedaba honrado por todo el Año: i muchos ofrecian à porfia. Comian los Principales de las Frutas, i Viandas ofrecidas, lo demás se repartia entre ellos, i los Sacerdotes. Baxaban, en anocheciendo, la Estatua, hechabanla en el Rio, ò en la Mar, para que se fuese con los Dioses del Agua, en cuyo honor se hacia la Fiesta. Otro dia defenterraban los huesos de vn Rei, ò Sacerdote, al qual havian tenido en gran opinion: subianlos à vn Cadahalso, en el Campo, lloraban las Mugereres, andando à la redonda, i ofrecian lo que podian. Otro Dia se bolvian los huesos à la Sepultura: vn Sacerdote oraba, en alabança de cuyos eran. Disputaba de la inmortalidad del Alma, trataba del Infierno, ò del lugar de penas, que los Dioses tenian en lugares mui frios, adonde se purgaban

Ritos de estos Indios de Tierra de Chicora.

Fiesta, q hacian à vna Estatua, i era mas loado el que mas ofrecia.

Mas Ritos de estos Indios

los

los males: discurría del Paraíso, que decia, que estaba en Tierra mui templada, i le poleia Quxugà, Señor grandissimo, manío, i cojo, i que regalaba mucho à las Almas que iban à su Reino, adonde bailaban, cantaban, i holgaban con sus queridas, i con esto quedaban canonicados aquellos Huesos, i el Predicador despedia los Oientes, dandoles humo à narices, de iervas, i gomas de olores, i soplandolos como Saludador. Creian que vivian muchas Gentes en el Cielo, i muchas debaxo de la Tierra: i que havia Dioses en la Mar, de todo lo qual tenian Coplas los Sacerdotes. En la muerte de los Reies hacian Fuegos, como Cohetes, i daban à entender, que eran las Almas recién salidas del cuerpo, que iban al Cielo. Enterrabanlos con grandes llantos: reverenciaban à los Caciques, poniendo las manos en las narices, chiflando, i pasándolas por la frente, hasta el colodrillo. El Rei, ò Cacique, torcia la cabeça al hombro izquierdo, quando queria hacer favor al que le reverenciaba. No se podia bolver à casar la Viuda, muriendo su Marido naturalmente: quando moria por Justicia, se le permitia. No admitian las malas Mugereres entre las casadas. Jugaban à la Pelota, al Trompo, i al Certero, con Arcos, i eran mui diestros. Tenian Plata, Aljofar, i otras Piedras de valor, aunque de todo poco. Es Tierra de muchos Ciervos, que crian en Casa, i andan al pasto en el Campo, con Pastores, i buelven à la Noche al Corral, i de su Leche hacen Queso.

CAP. VII. Que los Indios se alteraron en Mexico: i que fue Hernando Cortès à socorrer à Pedro de Alvarado.



Desperatione in audaciam accinguntur. Tac.

ALLANDOSE Hernando Cortès en la Vera-Cruz, componiendo las cosas (despues de la Victoria) de manera, que no succediese alteracion, por el amor que conocia en mucha parte de aquella Gente, al Adelantado Diego Velazquez, procedió en todo con blandura, porque la Gente descontenta no

entrafe en alguna desesperacion. Y no estando mui lexos los Capitanes Juan Velazquez de Leon, i Diego de Ordàs, iendo à las comisiones, adonde los embiaba, llegó el Castellano, que havia embiado à Mexico, con el aviso de la Victoria, que le havia dado Dios, contra Panfilo de Narvaez, i refirió, que los de Mexico estaban alterados, i mostrò algunas heridas, que le havian dado, i dixo, que havia escapado por milagro. Solicitaba à Cortès, que fuese à socorrer à Pedro de Alvarado: decia, que los Indios havian quemado los quatro Vergantines, que dexò acabados en Mexico: que derribaron vn Lienço de la Casa del Alojamiento de los Castellanos, que con gran trabajo havian reparado: que minaron otro: que pusieron fuego à las Municiones, levantaron las Puertes, alçaron los Mantenimientos, mataron à Peña, el querido de Moteçuma, i con quien se holgaba mucho: que se havian defendido los Castellanos, i muerto muchos Indios; i que si algunas veces no huviera Moteçuma hecho señal, que cesaran los combates, de miedo que le matara Pedro de Alvarado, ià fueran acabados. Continuaban los avisos de esta alteracion, i supose, que demás de Peña, quedaban muertos Valdivia, i Juan Martin Narices, i Alvarado pedia socorro apriesa. Hernando Cortès sintió mucho este caso: diò orden en asentar de presto la Villa Rica, junto à la Mar: dexò en ella Guarnicion, i en guarda de Narvaez, que quedó preso en ella, con algunos de los Soldados mas bulliciosos. Avisò de lo que pasaba, à Juan Velazquez de Leon, i à Diego de Ordàs, i que hiciesen alto, hasta otra orden. Habló à la Gente, dixo el peligro en que estaban los Castellanos de Mexico, i la verguença que seria perder el pie, que tenian tomado en aquella Ciudad, con que se havia de hacer tanto servicio à Dios, i al Rei, i quedar todos riquísimos: que se determinaba de partir luego à socorrer à Alvarado, que los que le quisiesen seguir, tomasen Armas, que se las mandaria dar. En esta tan vrgente necesidad, Amigos, i no Amigos, con gran voluntad se le ofrecieron, i se armaron los que no lo estaban. Y habiendo asentado las cosas de la Villa Rica, dexò en ella cien Hombres: ordenò à los que havia embiado à Goaçacoalco, i à otras partes, para que en Tlascala se juntasen con él. Proveiò los Oficios,

Los de Mexico se levantan contra los Castellanos.

Matan à Peña, el Privado de Moteçuma.

Nihil à quoquam experi. nisi cuius fructus ante se providerit. Tac.

to-



tomò muestra al Exercito : dexò su Hacienda en Cempoala , con los enfermos , para que de espacio le siguiesen , con treinta de guarda : i en oiendo Misa , partiò , acompañandole el Señor de Cempoala , vna Legua. Llegò aquel dia à la Rinconada : el segundo camino siete Leguas : llevaba mas de mil i cien Españoles ; i estando alojado en el Campo , junto à vn Rio , acudieron muchos Indios con comida , i de todos los Lugares comarcanos se la iban llevando , hasta antes de entrar en la Provincia de Tlascala , que faltò. Y porque todo el Exercito no podia ir junto , mandò à Juan Marquez , i à Alonso de Ojeda , que fuesen à Tlascala à proveer de comida , para los que quedaban atrás , i à saber nuevas de Alvarado.

Llegados Marquez , i Ojeda à Tlascala , aquellos Señores se holgaron de la victoria de Cortès , i de saber que iba bueno , i con tantas fuerças para castigar à los Mexicanos. Dieron orden , que se proveiese de Vitualla : dixeron , que Alvarado se defendia , i havia muerto muchos Principales , que con la llegada del Gran Señor Cortès , se apaciguaria todo , i serian castigados los malos , i ofrecieron Gente para ayudar. Y porque el Exercito havia de caminar aquel dia diez Leguas , i no podia haver Bastimentos , salió Ojeda al camino , con mil i doscientos Hombres , cargados de Agua , Gallinas , Pan , i Frutas : i entre vnas Casas de Otomicas oio vn petral de Cascaveles , pufose à escuchar , porque aun no era amanecido , i reconociò , que era Hernando Cortès , que le recibió mui alegre : dixo le lo que havia entendido , i lo que llevaba , i apeòse del Caballo , comió con los demás que con él iban , de vna Gallina hambra : dixo , que iba à Tlascala , que caminase apriesa por el despoblado , porque la Gente iba hambrienta. Topòse con vn Soldado , dicho Santos Fernandez : dixo , que la Gente iba tan necesitada , que moriria , si no se daba priesa , en especial de sed. Topò luego con Christoval Pregonero , i con su Muger , hallòlos en el suelo medio muertos , hechòles Agua en el rostro , diòles de beber , i de comer de vn Ave , con que bolvieron en sí.

Cortès llega à Tlascala , i es bien recibido.

Los de Tlascala ofrecen Gente para ayudar à Cortès.

Cortès llega à Tlascala , i es bien recibido.

Cortès va à focorrer à los Castellanos de Mexico.

Cortès llega à Mexico , i no visita à Moteçuma.

Cortès llega à Mexico , i no visita à Moteçuma.

Los de Tlascala ofrecen Gente para ayudar à Cortès.

Cortès llega à Tlascala , i es bien recibido.

Cortès llega à Tlascala , i es bien recibido.

rebuelta de Mexico debia de ser la mala digestion de aquella Gente : ofrecieronle su ayuda : rogaronle , que mirase mucho por si ; i agradeciendosele mucho , no via la hora , que su Gente llegase. Profiguiò Ojeda su camino , à vnos hallaba cansados , à otros despeados , à otros hechados en el suelo , de tres en tres , i de quatro en quatro , mui hambrientos , i con gran sed. Detuvieronlos en vn Pinar , encendieron fuego , començaron los Indios à asar Gallinas , i refrescar la Gente. Quedò Diego Moreno con los que alli se haviam topado : pasó con refresco adelante Ojeda , iba socorriendo à los que topaba , i con esta ayuda pudieron recogerse todos en el Pinar , adonde comieron , i descansaron , dando gracias à Dios , i contando sus trabajos. Profiguieron su camino à Tlascala , adonde los aguardaba Cortès : tomòles muestra , hallò mil Peones , i cien Caballos ( aunque en este numero muchos varian ) i continuando su camino , embiò à Frai Bartolomé de Olmedo , para que de su parte significase à Moteçuma el sentimiento que tenia , porque teniendo en su proteccion aquellos pocos Castellanos , permitiase , que los maltrataren. Y segun dice Ojeda en sus Memoriales , no huyo cosa de consideracion hasta Tezcuco , adonde llegaron à las nueve de la Mañana : hallaronla casi sin Gente , i la que havia , les mostrò mal rostro. Detuvose alli quatro dias el Exercito , i llegó vna Cano de Mexico , que havia salido de noche , con dos Castellanos , que eran Santa Clara , i Pedro Hernandez : dieron larga cuenta de lo pasado : dixeron , que havia trece dias , que no combatian à Pedro de Alvarado , i que no havian muerto mas de los tres Castellanos referidos. Creiose , que con la llegada de Frai Bartolomé de Olmedo , i nuevas del Exercito Castellano , era acabada la Guerra. Escriviòlo à la Vera-Cruz , i à los que quedaban atrás con su Recamara , con que ellos , i los demás que andaban derramados por la Tierra , se aseguraron. Saliò Cortès de Tezcuco , parò en Tepeaquilla , Lugar à Legua de Mexico , poco mas : i à la entrada , pasando por vna Puentequela , metiò el Caballo de Solis Casquete , la pierna por entre dos vigas , i se le hiço pedagos , i quedò colgado , i Solis saltò en el Agua : miraron muchos en esto , especialmente Botello , i tuvieronlo por mal

El numero de Gente , que llevaba Cortès al socorro de los Castellanos.

Cortès tiene aviso de lo que pasa en Mexico.

mal

mal principio , aunque Cortès lo interpretaba bien. Hallaron mucha comida , i la Gente ausentada.

CAP. VIII. Que Hernando Cortès llegó à Mexico , i que los Indios començaron à combatirle.



TRO Día , buscando Ojeda , i Marquez , Indios que llevasen las cargas , porque de ello tenian cuidado , hallaron vno vestido , ahorcado de vna viga de la Casa : i començando à caminar el Exercito , en vna Plaça hallaron vn gran monton de Pan , i mas de quinientas Gallinas , sin persona que lo guardase ; i aunque Cortès no lo tuvo por buena señal , i quisiera no haver escrito lo arriba referido , dixo à la Gente , con mucha disimulacion : *Que serian riñas de por San Juan* : i el Dia de este Santo entrò en Mexico. Estaban los Indios à las puertas de sus Casas , callando , i à la pasada amenaçaban. Vieron las Puertas de vnas Casas à otras , quitadas , i otras malas señales. Llegaron al Alojamiento , estaban las puertas cerradas : llamaron para que abriesen : subió Pedro de Alvarado en el Muro , dixo , que quien llamaba ? Respondiò Cortès , que él era. Dixo si venia con la libertad con que salió de alli , i con el señorio que tenia sobre ellos ? Respondiò Cortès , que si , i con victoria , i maiores fuerças. Mandòle abrir , besòle las manos , entregòle las Llaves : i fue cosa notable el alegria con que se recibieron vnòs à otros. Contaban los de Alvarado , los peligros en que se haviam visto , las muertes de los tres Compañeros , los combates que havian recibido , el deseo con que esperaban el socorro , i como cesò la furia de los Indios , con la nueva de que iba Cortès. Y los recién llegados tambien contaban lo que les havia sucedido : i porque no cupo toda la Gente en la Casa , la otra se fue al Templo Maior. Era hora de Mediodia , quando entraron los Castellanos en Mexico , acompañados de muchos Tlascalcas , i otros Indios Amigos. Poco despues embiò à visitar à Moteçuma , con Fr. Bartolomé de Ol-

Secundarum ambiguarum que rerum sciens, eoque interius. Tacit.

Cortès entra en Mexico.

Cortès entra en Mexico.

medo : preguntòle , si el Capitan venia cansado , i si estaba enojado por lo sucedido ? Respondiò , que venia cansado , i que por esto no le visitaba luego. Dixo , que si no venia enojado , que le daria vn Caballo , con su Persona de bulto sobre él , todo de Oro : i havien-dole contado el Padre Olmedo lo que sucediò con Narvaez , se despidiò de él. Muchos han dicho , haver oido decir à Hernando Cortès , que si en llegando visitara à Moteçuma , sus cosas pasaran bien : i que lo dexò , estimandole en poco , por hallarse tan poderoso. Muchas causas dixeron à Cortès , que havian movido à los Mexicanos para alterarse ; vnos decian , que por lo que contra él escriviò Narvaez ; otros , porque se fuesen de la Ciudad , i libertar à Moteçuma ; algunos , que por ocupar el Oro , Plumeria , Ropa , i Joias , que tenian los Castellanos para alterarse en mas de setecientos mil ducados ; otros , que por no ver alli à los Tlascalcas , sus mortales enemigos , i por haverles derribado sus Idolos ; introduciendo nueva Religion. Pero la que se tuvo por principal , es , que llegando el primero dia del Mes , que tenian por Fiesta solemne , para celebrarla , pidieron licencia à Pedro de Alvarado , con pensamiento de acometerle , estando juntos : el qual se la diò , con condicion , que ni llevasen Armas , ni sacrificasen à nadie. Juntaronse aquella Noche mas de mil Caballeros en el Templo , con gran ruido de Atabales , Caracoles , Cornetas , i Huevos hendidos , con que silvaban mui recio. Cantaron muchas Canciones , dançaron en carnes , cubiertas solamente las partes secretas , con las cabeças empenachadas , i con Joias , Collares de Oro , i Cintas por el cuerpo , i Braçales con Chapas de Oro ; sobre los pechos , i espaldas : i à vista de los Castellanos , dançaron en el Patio del Templo , vn Baile , que en nuestra Lengua significa su nombre , el Merecimiento con trabajo. Los Cantares eran santos , pedian en ellos Agua , Pan , Salud , Victoria , Paz , i Hijos : aqui concertaron el dar en los Castellanos. Dançaban en corro , afidos por las manos , en ringleras , al son de los que cantaban ; i tañian , i respondian bailando , i cantando , i tañendo los Atabales , i otros instrumentos Musicos.

Estando , pues , en esta fiesta tan solemne , llamaron à Pedro de Alvarado para que la viese : i porque algunos

Cortès llega à Mexico , i no visita à Moteçuma.

Sed rebus secundis, etiã egrigij Dudes insolescunt Tac.

Causa de la alteracion de los Mexicanos.

Caf